

PROGRAMA FISURAS

Maria Loboda
Las fieras

FECHAS: 24 de septiembre de 2013 – 6 de enero de 2014
LUGAR: Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía (Madrid)
Claustro 2ª planta, Edificio Sabatini.
ORGANIZACIÓN: Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía con la colaboración de la Fundación "la Caixa"
COORDINACIÓN: Patricia Molins



El trabajo de **Maria Loboda** (Cracovia, Polonia, 1979) se configura a partir de una voluntad de enmascaramiento de la lógica o de la naturaleza esencial de los objetos a favor de una presentación alegórica de los asuntos abordados. En este sentido, la artista considera que la poesía es el lazo que mantiene unidos el arte y la ciencia, y es recurrente en sus obras la apelación a principios teóricos y materiales derivados de disciplinas como la alquimia y la química, que en sus esencias le permiten a la artista establecer una sutil analogía con el arte.

En línea con este planteamiento, en sus obras usa de binomios conceptuales (sustancias venenosas/ composiciones pictóricas estéticamente bellas; descripción/imagen) que, a su vez, se apoyan en enigmas y, fundamentalmente, en principios antagónicos, que hay que entender no tanto como factores o elementos opuestos, sino como neutralizadores de las tensiones puestas en juego.

La aparente austeridad de los elementos que conforman sus esculturas e instalaciones responde a ese propósito de ocultamiento simbólico de mensajes, de manera que el resultado son ejercicios plásticos dominados por un carácter mitad barroco, mitad siniestro.

Loboda encuentra en el principio de estrategia, al que asocia las nociones de invisibilidad y desplazamiento, un argumento fundamental para la ideación de sus obras. En determinados casos se sirve de la literatura que, a través de la descripción de batallas, ilustra este concepto (Ivan Turguénev: Padres e hijos; William Shakespeare: Hamlet; o el tratado anónimo de época romana De Re Militari). Junto al de estrategia, los principios de frontera, límite y linde (boundary) son los componentes principales sobre los que asienta su concepción de una escultura que la propia artista define como nómada. El trabajo de Loboda supone una reconsideración de la práctica escultórica –en tanto que ocupación del espacio, o desde la interferencia del espacio social– en la que también participan la pintura y el lenguaje (éste entendido como material y soporte, además de desde un punto de vista simbólico).

Las fieras

Maria Loboda practica en *Las fieras* una especie de arqueología contemporánea mediante la recontextualización de objetos cargados de significados que permiten nuevas asociaciones.

Las fieras remite a la cultura como un ente precario que no nace de la tierra, sino de su defensa frente a ella, como sugiere la copia de un león procedente de la Porte Dorée de París que da la espalda al visitante. Se puede ver en el animal tanto humillación y domesticación como lo contrario: la amenaza visible en la tensión de sus músculos parece anunciar la posibilidad de una rebelión contra el castigo que lo infantiliza (cara a la pared), anuncio del imaginado alzamiento de cada una de las fieras apostadas ante los edificios oficiales.

La fascinación de Loboda por el simbolismo de la Antigüedad no tiene que ver con el trabajo del arqueólogo, sino más bien con aspectos históricos relacionados con las corrientes esotéricas y místicas. El simbolismo de unos crustáceos situados en la base de algunos obeliscos egipcios reutilizados en época romana le ha llevado a incorporar este elemento al punto de encuentro de las piedras que sustentan el antiguo Hospital de Sabatini en la pieza *The houses are all gone under the sea (Las casas han desaparecido bajo el mar)*.

El discurso civilizado se sustenta sobre un animal sometido: el Carcino griego, una de las criaturas que amenazaron a Heracles, representada en el pasado por un cangrejo o una langosta. El mito reaparece en el presente con su nombre latino (Cancer) como la epidemia más temida del mundo desarrollado, y asoma entre los intersticios de la arquitectura ilustrada, amenazando la supervivencia de su proyecto.

En ese interés por la precariedad de la civilización radica la fascinación de Loboda por la década de 1920, la era del entusiasmo, la velocidad y el desenfreno materializados en la estética Art Déco; un período nacido de un trauma bélico y que larva otro aún más cruento. Ese antes y después queda sugerido en *Interbellum*, la copia de un gabinete Déco; una pieza de mobiliario que, cerrada y ensimismada, parece estallar al ser abierta, como una construcción severa y orgullosa primero, víctima de implosión o bombardeo después. Se trata de la ruptura de la sofisticación por la barbarie.

En *La fiera*, una serie de fotografías, las piedras del Templo de Debod y un ajuar de plata aparecen violentados por el contacto con unas manos enfundadas en guantes de cuero. Tal gesto, revela la relación entre la violencia y lo sagrado y una huida de lo mágico por lo amenazante. Genera la fantasía de un oscuro crimen original, el de la ruptura del tabú, y recuerda la amenaza que yace en lo cotidiano.

En sentido contrario, *Amour céladonique* es una ventana cegada por el color celadón, propio de la cerámica china y coreana, que toma su nombre del pastor Céladon (epítome del amor espiritual y metafísico), protagonista de *L'Astrée*, novela ambientada en la Galia prerromana. El color al que presta su nombre desafía cualquier descripción, pues carece de referentes históricos o asociaciones simbólicas en Occidente. Relacionado con los principios del budismo Zen, sugiere la eliminación del yo y del narcisismo, de todo temor y de toda experiencia histórica. Si, según George Steiner, "no estamos poseídos por el pasado, sino por imágenes del pasado" (como muestra *Las fieras*), la ventana del museo cegada por tal color indica una negación de la mirada, una calmada forma de iconoclasia, una huida de la historia por un vacío monocromo libre de referentes.

Trayectoria

Formada en la Staatliche Hochschule für Bildende Künste - Städelschule Frankfurt, Maria Loboda inicia su carrera expositiva en 2006. Ha sido becada por Kulturstiftung der Dresdner Bank, Institut Français/Ville de Paris Résidences Internationales aux Recollets, Hessische Kulturstiftung y ha recibido el premio 2011 Edward Steichen Award, que incluía una residencia de seis meses en el International Studio and Curatorial Program (ISCP), en Brooklyn.

Ha participado en Frieze Projects (Nueva York 2013), Bienal de Atenas 2009 y en dOCUMENTA (13) (Kassel, 2012), así como en el Palais de Tokyo (París, 2012) y en el ICA (Londres, 2012). De manera individual ha expuesto en Bielefelder Kunstverein (Bielefeld, 2010), Galerie Schleicher/Lange (Paris, Berlin, 2011), Maisterravalbuena (Madrid, 2011) y Ludlow 38 - MINI/Goethe-Institut Curatorial Residencies (Nueva York, 2012) y Andrew Kreps Gallery (Nueva York, 2013). Sus monografías llevan por título *The apartment* (Diamondpaper 2009) y *Oh, Wilderness* (Sternberg Press, 2012).

Para más información:

GABINETE DE PRENSA

MUSEO REINA SOFÍA

prensa1@museoreinasofia.es

prensa2@museoreinasofia.es

(+34) 91 774 10 05 / 06

www.museoreinasofia.es/prensa